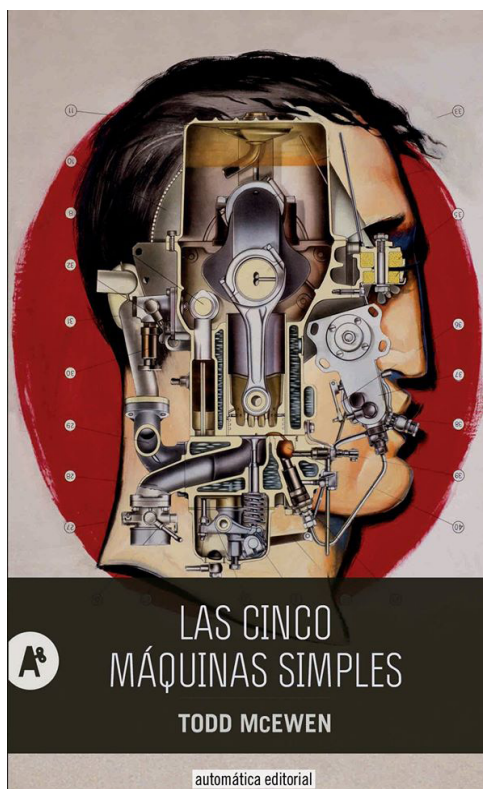


PRESENTAMOS *LAS CINCO MÁQUINAS SIMPLES*, LA ÚLTIMA NOVELA DE TODD McEWEN, AUTOR DE *BOSTON: SONATA PARA VIOLÍN SIN CUERDAS*.

«Seis historias sobre sexo que, gracias a la destreza narrativa de su autor, consiguen ser inagotablemente divertidas. Un libro que demuestra que la inteligencia y el humor van muy bien de la mano». The Guardian



Título: Las cinco máquinas simples

Autor: Todd McEwen

Traductor: Enrique Maldonado

Páginas: 172

PVP: 16.50 EUR

ISBN: 978-84-15509-24-0

La palanca, la rueda, el tornillo, la polea, el plano inclinado y la cuña (aunque algunos argumenten que esta es solo una mera aplicación del plano inclinado) son las máquinas simples de las que se sirve Todd McEwen para hacernos recorrer diferentes etapas de la vida sexual. Seis historias que, haciendo gala de un humor desprovisto de límites y de decoro, nos ofrecen un acercamiento desde distintas ópticas a la problemática central que relaciona sexo, amor, pareja y felicidad. Por supuesto, todo ello irá acompañado, entre otras cosas, de alguna que otra *poglia* retráctil, un capítulo protagonizado por Rocco Siffredi en el papel de teórico del arte, sadomasoquistas gordos, extraños tríos e incluso castillos y amor verdadero.

Si con *Boston: sonata para violín sin cuerdas* descubrimos a un autor primerizo, cuyo humor irreverente y cáustico cargaba sin miramientos contra la sociedad occidental contemporánea, en *Las cinco máquinas simples* el lector podrá reencontrarse con la lúcida voz de un McEwen más permisivo, casi nostálgico, dispuesto a unir indisolublemente las leyes de las potencias mecánicas con el universo de la fantasía erótico-sensual. En palabras de propio autor:

(3) *El uso por parte de la chica de calzado que incorpore principios básicos de la cuña y/o el plano inclinado (existe controversia en lo relativo a cuál puede ser una aplicación de la otra, aunque de cualquier modo es innegable que ambas son máquinas hermanas de la palanca) es fuertemente recomendable. Uno de los acoplamientos mecánicos clásicos más satisfactorios es fácilmente alcanzable de este modo, de pie contra una pared común (olvidense de los cabeceros). El mecanismo producido es una combinación compleja, si bien altamente exitosa, de inercias e ímpetus, cada uno de ellos controlable al detalle en cualquier momento por los dos operarios, y con un amplio abanico de variaciones en los necesarios ángulos y las presiones implicadas en el proceso (Véase Ópera, de R. Siffredi).*

LA PRESENTE ES UNA OBRA DE FRICCIÓN, CUALQUIER PARECIDO DE LOS PERSONAJES CON INDIVIDUOS REALES, VIVOS O MUERTOS, ES MERAMENTE MECÁNICO